



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

UNAM IZTACALA

**Vivencia de la Paternidad en dos Jóvenes en Situación
de Calle.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A (N)

María José Mendoza Azanza

Directora: Dra. María Alejandra Salguero Velázquez.

Dictaminadores: Lic. José Esteban Vaquero Cazares

Mtra. María Cristina Bravo González



Los Reyes Iztacala, Edo de México, 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

GRACIAS

A mi Nicolás por las sonrisas que siempre me regalas invitando a disfrutar cada momento a tu lado y por tu comprensión en mis momentos de dedicación a esta profesión. Pero sobre todo, por tu infinito amor y alegría los cuales son mi más grande motor en la vida. Todo este esfuerzo te lo dedico esperando ser siempre un buen ejemplo como buen ser humano para ti.

A mis padres por motivarme constantemente a continuar mi camino en cada tropezón, por desear lo mejor para mi desde que nací y por todo el sacrificio que reconoceré, sin el yo no hubiera alcanzado este logro, ya que fue su lucha el que yo me convirtiera hoy en una profesionista y que sin todo su amor y entrega se que hoy no sería la persona que soy.

A Pablo, mi compañero de vida quien llegó para apoyarme, me ayudó a llegar a la meta que desde muy temprana edad me fue sembrada, por motivarme siempre a buscar mi propia felicidad y los más grandes sueños. Por hacer que lo mejor de mi persona emerja y por su puesto por todo el amor que nos das.

A mis amigas y amigos quienes me han hecho el camino más alegre, he aprendido muchas cosas de ustedes, he llorado, reído, aprendido, etc. he visto las cosas de otro color gracias a su apoyo y a su amistad. Amigos que encontré en los profesores que conformaron el grupo de sinodales, gracias por tanto que me han enseñado, escuchado, retroalimentado, etc. y que no solo encontré en ustedes el conocimiento, sino también la amistad y apoyo en momentos difíciles o en momentos alegres.

ÍNDICE

Resumen	1
Capítulo I. La situación de Calle	2
• Factores asociados con el proceso para entrar a la situación de calle.	4
• Causas de salida	6
• Familia y comunidad	7
Tipología	8
Límites	10
• Socialización	11
• Sexualidad	12
• Uso de drogas	14
• Las Instituciones	17
• Acciones tomadas: experiencias	18
Capítulo II. Identidad Masculina	24
• Estereotipos de masculinidad	25
• Identidad y sexualidad en los varones	28
Capítulo III. Paternidad en Jóvenes en Condición de Calle	31
Metodología	34
• Ubicación Histórica y Socio-Cultural de la Institución	34
Proceso de Negociación con los Participantes	37
Análisis de Resultados	39
• Situación de Calle	39
• Masculinidad	43
• Paternidad	46
Conclusiones	50
Bibliografía	52
Anexos	56

Resumen

El tema central del presente trabajo es la paternidad, ya que los estudios recientes han demostrado que esta relacionado con la masculinidad. Por ello es de mi interés la investigación acerca de este fenómeno abordando paternidad y masculinidad a la vez, entendiendo que existe una necesidad de profundizar en el tema como una aportación y mejor comprensión. Se realizó una investigación de campo con dos jóvenes en situación de calle, encontrando diferencias en el proceso de construcción del significado de la paternidad y masculinidad respecto al sentido de responsabilidad de cada persona, dicho significado es construido a través del aprendizaje en las prácticas de la calle y de sus pares. Paternidad y masculinidad están interrelacionadas, tienen que ver una con la otra, debido a que las prácticas respecto a lo que significa ser hombre, incorporan el no asumir la responsabilidad que implica el tener relaciones sexuales, el no utilizar algún método preventivo, la falta de planeación en cuanto a su paternidad y la forma de verla. En ambos participantes hubo una falta de planeación en cuanto a su paternidad y un conflicto por enfrentar sus responsabilidades para con sus hijas poniendo de por medio su adicción por las drogas, lo cual influye en las decisiones tomadas en cuanto a como han vivido y significado su paternidad. A su vez esta adicción es reforzada por la comunidad de práctica a la que pertenecen.

Palabras clave: significado, paternidad, masculinidad, droga, comunidad de práctica, aprendizaje.

CAPÍTULO I.

LA SITUACIÓN DE CALLE

La situación de calle es un fenómeno que ha sido de mucho interés para sociólogos, antropólogos, psicólogos, etc., la problemática de las personas en condición de calle principalmente la que se encuentra alrededor de los niños bajo esta situación ha sido abordada desde distintas instituciones. Es un fenómeno que ocurre con gran frecuencia en países industrializados como el nuestro, es el reflejo del sistema político- económico y de una profunda falla en la educación desde mi punto de vista. El sistema capitalista en que nos encontramos, forzosamente mantiene excluidas a personas como las que se valen de la calle para seguir viviendo. Los medios de comunicación logran expandir la tendencia por el consumo, esto trae consigo la corrupción y desordenes sociales. El desempleo en muchas ocasiones lleva a rupturas en la familia y por ende, a crisis que se llegan a superar en el mejor de los casos. Cuando no, la situación gradualmente llega al resultado que todos conocemos, nos preocupamos pero a la vez nos conformamos. Cabe mencionar que México ocupa el quinto lugar en América Latina, en ser uno de los países que tiene como problemática en un grado alarmante la prostitución y tráfico de menores así como el problema de la exclusión social, se van agravando gradualmente mientras que los derechos humanos de estas personas que pasan sus noches bajo una alcantarilla son violados e ignorados.

Comencemos por definir brevemente lo que es la situación de calle, las personas que viven de la calle y en la calle, son las que tienen como medio cotidiano las calles, es el espacio al que recurren normalmente y de donde obtienen los medios para la supervivencia, así mismo es su espacio de socialización. Ya sean los cruces, el metro, construcciones abandonadas y en las mismas alcantarillas, etc. Las personas en situación de calle tan solo son un grupo más de marginados que también pueden ser personas que trabajen en la calle, pasen su día en los semáforos o mendigando y regresen por las noches a su casa a dormir, hasta el día siguiente, en el que la calle les espera con sus escasos recursos y la batalla constante con las autoridades.

Algunos adoptan un perro de la calle como compañero, para quitarse el frío cuando les cae la noche o porque no para desquitar su frustración o enojo golpeándolos (Zirion, A. 2002). Erróneamente son etiquetados por la sociedad como un grupo de personas que solo se drogan y piden dinero, cuando en -realidad no siempre es así. También hay personas que utilizan la calle como un recurso para subsistir sin recurrir a los solventes. Esto lo afirma Mario Domínguez (2000) y colaboradores en una investigación realizada. Las personas que viven en la calle

rebasan los 14 años de edad, es común encontrar niños entre 8 y 12 años que convivan con adolescentes o jóvenes de entre 27 y 30 años (Claudia; A. 2001).

Entre los 40 millones de personas en condición de calle en América Latina, el 75% mantiene comunicación con su familia, los cuales llegan al 4º año de primaria. El 25% restante vive con los grupos que se conocen como “las personas de la calle” en otras palabras, en condición de calle (Claudia, A. 2001).

La comisión para el estudio de los niños callejeros (COESNICA), realizó en 1992 un censo en el que se registraron 12 millones de menores entre los 6 y 7 años de edad que se encontraban en extrema pobreza, los cuales más tarde estarían inmersos dentro de la economía informal. También se registraron 11 mil 172 niñas y niños que trabajaban o vivían en la calle, para 1995 había incrementado el número de población callejera en un 20% lo que equivale a 13 mil 373, el 14.65 % vivía en la calle sin tener ya algún vínculo con su familia, el resto de la población sólo trabajaba en la calle. Como principales actividades se mencionan las siguientes, según el estudio de la COESNICA: vender productos en las avenidas como billetes de lotería o periódico, trabajar de repartidores o acarrear agua, trabajar en los semáforos de payasitos o limpiar parabrisas así como blear zapatos. El diagnóstico de Derechos Humanos del D.F en el año presente menciona algunos porcentajes de la UNICEF la cual aproximó en el año 2003, que el 53% se dedica al comercio, el 10% a la mendicidad, 10% son limpiar parabrisas y destaca el comercio en los indígenas en un grupo de 0 a 5 años. En las estadísticas del 2005 se reportaron en el D.F. 6 mil indígenas, el 60% de 30-55 años de edad. 74% son originarios de D.F. que trabajan por diferentes causas el 67% lo hace para ayudar a su familia, lo que nos confirma la falta de empleo e ingresos. Las últimas cifras registradas hasta el momento son pocas, es alarmante ya que cada vez se forman más familias en la calle, ¿qué tanto? a decir verdad no se sabe a ciencia exacta ya que no se le ha dado la importancia necesaria y existen dificultades metodológicas en este tipo de conteos.

Sin embargo se han realizado pequeños censos que llevan a una aproximación, según la CDHDF (2008) y el maestro Emilio Álvarez Icaza Longoria, presidente de la CDHDF; han mencionado que se estima para el año -2025 ya podría haber 6 de cada 10 niños en situación de calle. La UNICEF por otro lado realizó un censo en 1999 el cual registró un incremento del 7% en

comparación con el censo realizado por COESCNICA en 1995, lo cual es equivalente a 14 mil 322 niños, niñas, jóvenes y trabajadores que se valen de la calle para vivir o trabajar.

Por mencionar algunas características señaladas por Saucedo, I (2005) relacionadas con las personas en situación de calle son:

- Habitan en zonas urbanas.
- Huyen de un hogar carencial, relaciones débiles o inexistentes familiares.
- La calle remplaza a la familia como factor de socialización y dependen de la red callejera para su permanencia.
- Baja autoestima y auto concepto deteriorado.
- Escasos vínculos afectivos duraderos.
- Rendimiento escolar bajo y abandonan rápido la escuela.
- Nada les motiva, se les dificulta retener atención.
- Los ideales y estilos socialmente reconocidos no constituyen parte de su perfil psicológico, etc.

Factores Asociados con el Proceso para Entrar a la Situación de Calle.

Lo más frecuente es que las personas en condición de calle lleguen ahí desde la infancia o la adolescencia por una situación familiar poco o nada benéfica para ellos, estamos hablando de una edad menor a los 18 años que vivan en situación de pobreza o pobreza extrema; a menudo por violencia de todo tipo o por no cumplir con lo que le demanda la familia en cuanto a las ganancias en la venta del día en la calle o alguna otra situación relacionada con su persona. Salen de sus hogares con la intención de huir de alguna situación dolorosa o represiva a la que están expuestos dentro de su familia. Esta condición de calle se irá obteniendo a lo largo de un proceso y no de un día para otro. Como nos menciona (Lucchini,1996) es una condición de tipo gradual y evolutiva que depende de diversos factores los cuales agrupa en cinco categorías.

1. Factores biológicos como edad y sexo.
2. Factores ligados con la familia, como composición y organización familiar.
3. Factores que se encuentran directamente asociados con la calle: La imagen (o actor) acerca de la calle, condiciones de acceso, represión policial, etc.

4. Factores relacionados con el espacio urbano, como la distancia que recorre de su casa a la calle donde ejerce sus actividades, el tipo de espacio que atraviesa en este tiempo.

5. Por último están los factores microscópicos. Tienen que ver con la situación económica y social en el país así como la política del Estado.

Por otro lado también se pueden concentrar en tres tipos básicos:

a) Factores asociados con la comunidad

b) Factores de riesgo asociados con la familia

c) Y los que están relacionados con el niño como la estructura psicológica, lugar que ocupa dentro de su familia, etc.

Habría que examinar cada uno de los puntos, este fenómeno es difícil de solucionar debido a su complejidad. No están desvinculados y la forma en que cada factor determina la salida a la calle es poco explorada. Las particularidades de cada caso van desde las características socioculturales ya que esto influye en como son tratados los miembros de la familia, si es de medio urbano o rural. La integración o aceptación que la familia tiene dentro de la comunidad y el contacto que tiene con la misma. El tipo de actividad laboral que realizan, el grado de escolaridad y una muy importante el tipo de calidad que tienen las instituciones a las que asiste (Griesbach, M. 1997).

Causas de Salida

En el país existe cantidad de personas que deciden salir del núcleo familiar encontrando en la calle un mejor espacio para cubrir sus necesidades afectivas, económicas y sociales. Iván Saucedo (2005) señaló algunas causas de la existencia de personas en situación de calle, como son:

-La excesiva migración a zonas urbanas.

-La desintegración familiar.

-Violencia a menores en ámbito familiar.

-Niños que son víctimas de desastres naturales y quedan huérfanos, buscan finalmente obtener dinero.

-Incremento en desempleo en centros urbanos aumenta la frecuencia con la que se recurre a los espacios callejeros.

-Falta de espacio en los hogares, lleva a los niños a la calle a buscar el juego.

Hernández, A (2005) menciona las razones de inserción en el caso de los hombres como el ambiente hostil, la represión, la indiferencia y estrategias de disciplinamiento que se aplica con los hombres. Puede ser el maltrato por parte de las personas adultas cuando ellos son menores, hermanos, abuelos, padres, etc. al parecer la causa principal es la incomprensión y el sentimiento de impotencia causado por la presión a la que son sometidos y por el maltrato

La Familia y Comunidad

De estos factores el de la familia puede ser el que sin tomar en cuenta los otros factores, normalmente guarde ciertas características. Como es redundante mencionar, que es característico de las personas en condición de calle el provenir de niveles económicos muy bajos y de familias marginadas. Casi el 75% de familias pertenecen aun nivel de subsistencia popular o pobre. Las familias viven al día, no hay oportunidad de planear, solo existe el aquí y el ahora, seguro existen diferencias esenciales en las familias que son expulsoras de sus hijos a las calles y de las que retienen a los hijos (Sauri, G. 1997).

Por otro lado la comunidad en la que vivan los niños obviamente es factor importante ya que en ella se encuentran las primeras relaciones sociales que tendrá y donde buscará lo que no encuentra en casa. Va desde la escuela que en ocasiones es un factor expulsor por reprimir a los que tienen problemas de conducta en lugar de darle una atención preventiva. Las otras instituciones con las que la comunidad son las religiosas, las asistenciales, deportivas, recreativas, etc., ya sean privadas o informales, cabe mencionar que pocas consideran el espacio recreativo, cultural o de esparcimiento sin alcanzar las necesidades de los niños y jóvenes. En seguida se encuentran los grupos informales, las personas con las que se encuentra dentro de estas instituciones. Como otro factor asociado con la comunidad, estaría el mercado informal y formal

que se encuentra en ella a falta o ausencia de trabajo. En la comunidad pueden existir grados considerables de drogadicción y/o alcoholismo, por otro lado la represión y corrupción.

Lo que ofrece la calle al niño o joven, no es lo único involucrado en el proceso que lleva a las calles. Están involucradas las necesidades de organización distribución de los suministros familiares. En ocasiones las madres “acomodan” a los hijos con otras familias o en instituciones, donde los niños no encuentran una mejor calidad de vida que la que tuvieron en su hogar. (Hernández Azucena,2005). Por otro lado esta la situación de la delincuencia lo que deja a los niños una vez viviendo en la calle sin familia, es probable que la madre o persona a cargo caiga en la cárcel por el consumo de drogas o por robo, entre otras causas menos comunes.

Para explicar el fenómeno de la callejización; es necesario como uno de los aspectos importantes, atender a las interacciones, a los canales de comunicación, los roles, jerarquías. Hay aspectos que parecen importantes, señalados por Margarita Griesbach (1997):

- Tipología familiar.
- Relaciones que se establecen entre diferentes miembros.
- Ciclo vital de la familia.
- Comunicación.

- Formas de expresar su afecto y resolución de problemas.

Tipología

Una de las características de las familias donde una sola persona o pariente como la madre o el padre, y más a menudo la madre, esta a cargo de la familia. Es decir provienen de familias monoparentales, tienen viviendas en condiciones precarias donde todos los miembros de la familia comparten una misma habitación para comer, dormir e intimar, favoreciendo a la vida sexual temprana en el infante. En varios casos el desempleo del padre, es una variable que afecta en un buen grado a la organización familiar, la cual carece de límites y reglas. Los hijos son enviados por el padre o madre a trabajar a las calles y cuando regresan con menos de lo esperado, estos niños o jóvenes sufren de violencia. También hay familias reconstituidas, es decir

cuando la madre se separa o muere el padre o viceversa, y hay una nueva unión con otra persona distinta al padre o madre. Lo que impacta en los países latinoamericanos directamente en las formas educativas es la cultura machista que ha trascendido por mucho tiempo, las prácticas de crianza han sido afectadas así como la percepción que llegan a tener acerca de la familia y los vínculos que se pueden formar a través y dentro de ella.

Es un hecho común que la familia pobre se organice alrededor de la madre, lo que implica una sobrecarga de trabajo y responsabilidades que desencadenan conflictos entre la madre e hijos. Las relaciones entre ellos a menudo son poco calurosas y el afecto poco visible. (Lucchini, 1996).

En la investigación realizada por Susan Chanfön; colaboradora de Ricardo Lucchini, quien tuvo una participación de tipo completa con niños de la calle, encontró en el discurso de estos que se justifica a la madre como una necesidad ligada a la identidad; tener una imagen segura de ella, así como de él mismo. La explicación del comportamiento de la madre se justifica por las acciones que el padre o padrastro ejerce sobre esta. Mientras que el padre puede ser reemplazado en cualquier momento y no es una figura a la que se le tenga respeto, más bien temor o resentimiento. El que la madre no demuestre afecto o pida al menor no regresar al hogar, se explica a través del comportamiento del padre quien coloca a la madre e hijos en una posición de víctimas aunque la madre ejerza la violencia y el maltrato de igual forma.

En otros casos la madre abandona al menor con personas que no son precisamente familiares o con el padre o padrastro; así que en muchas ocasiones en los estratos más bajos los hijos no conocen a su padre biológico. Todo esto nos habla de la vulnerabilidad de las familias y de la estabilidad de que carecen, ubicando al menor o adolescente en un contexto que no favorece a la formación de su identidad ni a la función dentro de la familia. Incluso pueden vivir bajo un mismo techo y no guardar alguna relación afectiva con los miembros de la familia. Los niños suelen percibirse como personas poco apoyadas en lo afectivo y en lo emocional, por tanto buscan satisfacer sus necesidades en espacios diferentes a su casa. Muchas veces, también la distribución de roles dentro de la familia es impuesta, en estos casos la frustración y enojo están presentes ante las funciones que desempeñan.

Límites

Los límites deben ser impuestos en cualquier familia, son necesarios para su buena organización y comunicación, así como para el buen desarrollo de los niños y niñas. Cabe mencionar que los límites o reglas en la familia deben ser claros para todos los miembros de la familia, deben ser debidamente demarcados, estos pueden ser muy débiles o muy fuertes.

Los límites rígidos, permiten que prevalezca el desapego el cual consiste en que los miembros no logren establecer relaciones duraderas entre los miembros de la familia, puede generar autismo o aislamiento.

Los límites débiles pueden generar un apego excesivo en los miembros de la familia, ya que los límites son casi nulos y no poseen la habilidad de marcarlos. No hay definición por tanto, de roles o una buena organización, las jerarquías no son reconocidas.

Dadas las características anteriores, la comunicación puede guardar ciertos rasgos como:

- Canales de comunicación verbal confusos.
- A nivel no verbal se dificultan la expresión de sensaciones, pensamientos o de los problemas que se viven.
- Los mensajes por parte de los adultos suelen ser de cansancio, frustración y/o enojo. Llegan a ser agresivos y los hijos como parte del contexto en el que viven pueden llegar a tomar comportamientos similares y formar un carácter agresivo.
- No hay capacidad de meta-comunicación, no se sabe si hay entendimiento entre el locutor y el receptor sobre el mensaje transmitido.

El tipo de comunicación que mantienen una vez estando en la calle, es distinto. Puede ser de tipo nulo cuando abandonan definitivamente el núcleo familiar. El ocasional que es cuando visitan a la familia entre 1 y 10 veces al año. El permanente, que sería el contacto que va desde 1 a 8 visitas por mes. Por último el cotidiano que es cuando aun viven dentro del núcleo familiar y pasan el tiempo en la calle para trabajar (Adeath, C. 2001).

Socialización

Acercas de la socialización se dice que estos menores en conflicto social, normalmente carecen de habilidades de interrelación y habilidades cognitivas para solucionar sus problemas (Carrillo, 1985). Son personas que al carecer de la interacción y experiencias que se obtienen en diferentes instituciones como la escuela, culturales, recreativas, de salud, etc., están privados de un buen proceso de socialización y también carecen de habilidades de tipo afectivas y no logran expresar sus sentimientos. Carecen de lenguaje y poseen baja autoestima por la mala impresión que se tiene de ellos, tienen poco interés por las relaciones sociales, permanecen en el egocentrismo y el fatalismo.

Sin embargo habría que reflexionar que no precisamente son carentes de habilidades de expresión y comunicación. Es necesario indagar acerca de sus habilidades afectivas, ya que es imposible que no tengan algún tipo de manifestación. El que tengan otra manera de comunicarse y no cumpla con las normas -como se esta percibiendo- no significa que no sea válida su forma de expresión, es diferente ya que sus prácticas son dadas en otro tipo de contexto y por otro lado es impresionante la cantidad de habilidades que logran desarrollar por el medio tan agresivo en el que viven y del que se valen para sobrevivir.

Estas características en la personalidad al llegar a la condición de calle, se volverán más fuertes, ya que bajo esta condición la movilidad espacial individual, es una estrategia de supervivencia que frena la formación de grupos estables y duraderos. (Angeles, 2002). Lo que dificulta establecer relaciones sociales permanentes o con fuertes lazos afectivos, el constante movimiento por la máxima explotación de los recursos impide la propia identificación con un lugar y con un grupo de personas específico, poseen una gran movilidad espacial lo que dificulta la interacción estable.

Sus interacciones son mantenidas en la mayoría de los casos por el consumo de drogas, las condiciones del ambiente en el que se encuentra van marcando el tipo de relaciones que irá adquiriendo o el tiempo que los mantendrá en un lugar.

Sexualidad

La sexualidad de las personas en situación de calle es un aspecto importante para el objetivo de la presente investigación, ya que ayudará a aclarar o ampliar la perspectiva que se tiene en torno a la vivencia de la paternidad dentro de este grupo discriminado de personas. Se abre una pregunta interesante ¿cómo se construye esta situación de práctica sexual, bajo que condiciones y desde ahí que significado le dan?

Normalmente la vida sexual comienza temprana edad durante la adolescencia, en otros casos durante la infancia cuando existe la prostitución de menores. Se consideró un grupo de entre los 12 y 17 años, y se encontró que el 56% inicia su vida sexual entre los 14 y 15 años de edad y otros cuantos antes de los 12 años, en los 15 años se concentra el 30.6% del total. La mayoría no suelen tener parejas estables o tienen relaciones sexuales bajo el efecto de las drogas, así como sin la protección y precauciones necesarias (Feres, 2002). En una investigación hecha por Domínguez (2000) se menciona que algunos tienen novia, mientras que otros afirmaron tener relaciones sexuales esporádicas con chicas que se acercan para drogarse con ellos y después se van a otro lugar; además casi ninguno sabe si embarazó a alguien o contrajo alguna enfermedad de transmisión sexual. Afirma que es difícil obtener datos acerca de su sexualidad ya que muchos exageran la información o no les gusta hablar de ello simplemente.

Según los datos de la UNICEF en el 2003, el 27% de la población callejera mantiene una vida sexual activa, informó que el 13% de los niños reportan un abuso y hostigamiento sexual. Las niñas se disfrazan de hombres en algunos casos, esto para evitar el acoso del que son víctimas en las calles, usan ropa holgada incluso se cortan el cabello de modo que parezcan hombres. El Informe Ejecutivo del DIF realizado del año 2002 al 2003 presenta datos acerca de los métodos preventivos para el embarazo en niños trabajadores de entre 12 y 17 años. El 31% de las niñas usan condón mientras que de los niños lo utilizan el 49%. El 21% de las niñas afirma no utilizar ningún método anticonceptivo y un 15% de los niños tampoco usan algún método preventivo, entre los cuales son conocidos los dispositivos, pastillas, retiro, ritmo e inyección, los cuales tienen menores porcentajes dentro de los métodos utilizados entre la juventud trabajadora. Estos son los últimos datos encontrados en cuanto a la actitud ante la prevención del embarazo y

prevención de los niños y niñas entrevistadas en el D.F. Sin embargo, existen datos que demuestran lo contrario, YOLIA que es una institución dedicada a la población femenina, específicamente niñas menores y madres adolescentes o solteras que habitan en las calles, informa que muchos de los niños y personas en las calles no tienen noción de las infecciones de transmisión sexual y mucho menos de los métodos preventivos y anticonceptivos (Saucedo, 2005) Esto nos habla de la diferencia en cuanto a la metodología que utilizan las instituciones privadas de otras, demostrando la inestabilidad en las estadísticas y en la consistencia de las de puertas abiertas ya que unas otorgan información diferente en contraparte de la información obtenida respecto a la forma de vida de las personas en condición de calle.

Por otro lado, dentro de la información que se encuentra en el Diagnóstico de los derechos humanos del presente año, se aproxima que las personas que tienen una vida sexual activa, han tenido a lo largo de este tiempo 30 parejas sexuales, la cual han comenzado desde los 11 o 12 años de edad. Son cifras inexactas a decir verdad, así como los índices de mortalidad o nacimiento. “El Caracol” es una organización que le ha dado seguimiento a personas en condición de calle. En el 2005 registraron 136 muertes 184 varones y 48 mujeres. Sin embargo la existencia ilegal de la ciudadanía es algo alarmante ya que al perder contacto con la familia pierden sus documentos oficiales o les son robados, sin estos es imposible la adquisición de vivienda, seguro de todo tipo, educación lo cual los pone en una situación excluyente.

La sexualidad es uno de tantos temas al que habría que ponerle más atención, mantienen relaciones sexuales sin conocimiento de la persona o sin protección, cuando sus sentidos no están precisamente totalmente alerta. La visión que tienen de esto, la paternidad y la maternidad, si le dan importancia ¿o no se la dan?. Es terrible constatar el advenimiento de una nueva generación de los de la calle, hijos de chicas que viven en la calle, que no saben con seguridad quien es el padre y pasan a ser hijos de toda la banda (Zirion, 2002 pp 89). -

Esta segunda generación de niños ya se hace en la calle; no es que crezcan en un hogar y luego huyan a la calle, nacen, crecen y mueren en la calle.

Uso de Drogas

El uso de drogas no es tan frecuente como se piensa, la mayoría del tiempo lo invierten consiguiendo dinero en las calles. El espacio en el que realizan esta práctica suelen ser los espacios más urbanizados donde suelen tener problemas cotidianos con el grupo o el vecindario y las autoridades. Se ha estigmatizado a estas personas por el consumo de drogas; sin embargo la droga no es el factor marginalizador, solo es parte de la cotidianidad. Esta práctica ubica a los actores en un grupo de personas, les da sentido de pertenencia o el sentido de identidad colectiva. (Lucchini, 1996).

La mayoría de los niños relatan inhalar para olvidar que fueron objeto de maltrato o abuso sexual por parte de algún familiar, policías, compañeros de calle o de algún extraño. Las mujeres tienen que soportar la separación de sus hijos por parte de las autoridades ya que los exponen a diversos riesgos estando drogadas, y les son arrebatados por instituciones como el DIF, al no contar con el registro oficial del recién nacido es fácil para las autoridades quitárselo legalmente incluso muchas de las madres no cuentan con su propia acta de nacimiento. La droga es un instrumento de apoyo social y emocional al permitirle sobrellevar sus problemas, estando dentro es probable que accedan a drogarse, ya sea por simple integración a un grupo de personas en la calle, entre otras diferentes causas. (Gutierrez, R. 1999)

El consumo de drogas está asociado con la identidad y socialización, también es elemento de exclusión social, discriminación y es usado como pretexto para negar sus derechos humanos como parte de la normalidad por infringir las leyes al ocupar un espacio público, son víctimas de violencia y abusos por parte de la policía. De los cuales únicamente se han presentado 35 demandas, levantadas por dos instituciones que ayudan a la reincursión de los niños y jóvenes que viven en la calle, conocidas como “Fundación San Felipe” y “El caracol”.

Las drogas que usualmente utilizan son los inhalantes, el resistol 5000, el cemento, marihuana, cocaína, solventes como thinner, o el conocido por ellos - como el activo que es la mezcla de thinner con el aguarrás y gasolina el cual tiene un precio de \$5 a \$10 depende del lugar donde se consiga. En las calles se ha vuelto también una forma de

conseguir dinero, ya que pueden vender desde \$1 la mojada de estopa con este activo. Esto les quita el hambre o el frío, pero también les mata las neuronas, además de es fácil el acceso a estas sustancias y la permisividad en la calle para hacer esto no ha sido controlada de forma adecuada. Esto impide su reinserción ya que hay personas en la calle que están muy deteriorados fisiológicamente por el consumo de tóxicos, mientras que los niños que permanecen en las calles cada vez van adquiriendo mayor arraigo y riesgo de aumentar la frecuencia de consumo de drogas dentro de las mismas.

El tipo de droga que consumen y el tiempo que lo hagan depende en algunos casos del lugar donde se estén quedando, es decir depende de la comunidad y el grupo con el que se encuentren y del tiempo que permanezcan en la zona. Los hombres pueden verse más involucrados en el consumo mientras que las mujeres se ven envueltas más en la venta de drogas. Si es poco el tiempo de permanencia, será más fácil la distribución de drogas sin ser ubicados por las autoridades, de igual manera la adicción se hará menos probable mientras menos sea la estancia en cierta zona (Yolia, 2005).

Antonio Zirion (2002), realizó un estudio en el que uno de sus ejercicios con los jóvenes en situación de calle, fue pedirles que dijeran o escribieran en una hoja de papel un pensamiento acerca de las imágenes de las fotos de personas que el autor capturó con su lente, a lo largo de su investigación. Este ejercicio arrojó información interesante, ya que la mayoría expresó deseos vinculados con la droga, como dejar la drogadicción o impotencia ante las personas cercanas que conocían y habían muerto por el consumo. Entre otros temas estuvieron las reflexiones honestas o de esperanza. También se tomó en cuenta que ante los discursos asistenciales, aprenden y llegan a decir cosas que los interlocutores desean escuchar o para causar comparecencia. Estas son llamadas personas institucionalizadas.

Lo que habría que reflexionar es que los menores al ser sorprendidos por las autoridades son ubicados en instituciones para delincuentes y son tratados como eso. Por ejemplo para el tratamiento de drogadicción y alcoholismo, las únicas instituciones a las cuales pueden asistir los jóvenes con mayor facilidad, son los conocidos anexos y las granjas. En donde el acceso frecuentemente es en contra de su voluntad más no siempre es así; de igual manera son golpeados

y dañados psicológicamente lejos de ser un buen tratamiento para sus adicciones. Por otro lado, cuando un menor delinque es remitido en instituciones que están lejos de inculcar la recreatividad o cultura en los jóvenes, se enfocan más en sacar de las calles a las personas que representan un supuesto peligro para los ciudadanos. Más claro queda en el incidente de la llegada del Papa Juan Pablo II en el año de 1993, que por ordenes directas del Arquidiócesis fueron desalojados más de 250 personas en condición de calle entre ellas niños y niñas menores de edad, esto con el propósito de evitar una mala imagen; fueron introducidos en bodegas con condiciones poco adecuadas poniendo en riesgo la salud de estas personas y privándolas de su libertad y derechos. (Dato encontrado en la Carta de la Red por los Derechos de la información en México dirigida al presidente de la CDHDF, 2002)

Las Instituciones

Las primeras reacciones del gobierno mexicano frente al fenómeno callejero se han movido entre dos extremos: acciones represivas o tutelar asistenciales. Ambas no han sido suficientes para desarraigar a las personas de la situación de calle. Por el contrario, ya que ambas son fundadas en un estigma acerca de estas personas logrando que el arraigo callejero se mantenga vivo, como por ejemplo en el año 2000 a la entrada del gobierno de Vicente Fox hubo un suceso que algunos recordaran como “la convivencia” que tuvo el ex gobernante con niños callejeros al ofrecerles un desayuno con tamales y atole, se cree que dándoles de comer un día se arregla la situación que por ayudar así eres buena persona, etc. Sin tomar en cuenta que esto los arraiga más. Hago un paréntesis acerca de este acontecimiento ocurrido en ese año, resaltando en ello que el gobierno no tiene noción ni conocimiento profundo del fenómeno puesto que le da soluciones temporales sin mencionar el engaño. Las personas son llevadas en algunos casos con fuerza a los centros de rehabilitación, albergues, orfanatos como los del DIF, al consejo tutelar, etc. Y en cuanto a las acciones represivas se habla en parte de esta fuerza utilizada y de la gran violación a sus derechos humanos lo que hacen con frecuencia los cuerpos policíacos, sin entrar en más detalle queda claro que el tipo de acciones tomadas a favor de los niños que viven en la calle no son solo insuficientes si no también erróneas y hasta negligentes.

Un dato interesante respecto a las acciones del gobierno nuevamente, es lo acontecido en el pasado 2007, cuando el jefe de gobierno del D.F. Marcelo Ebrad anunció una propuesta de

reinserción, para educar y no desaparecer ciertamente el fenómeno callejero, pero que si en un plazo de años no haya menores viviendo en la calle. Esto con ayuda del DIF y la tutela de menores de edad. Se están tomando medidas por medio de programas asistenciales temporales limitadas a tomar acciones de tipo tutelar sin impactar en el fenómeno directamente (Diagnóstico de Derechos Humanos 2003).

Pero no todo ha sido tiempo desperdiciado, existen instituciones que se han dedicado a la reinserción y atención a personas que viven en la calle o de la calle. Las instituciones que presentan mejores resultados son precisamente las de puertas abiertas donde los jóvenes tienen la decisión de permanencia dentro de la institución cuando las de puertas cerradas por ser de esta característica, permiten la existencia de irregularidades al carecer de supervisión.

Desde 2003 los centros MATLAPA formaron un modelo donde participaron ocho Organizaciones de Sociedad Civil, el gobierno federal, instituciones académicas y actores sociales buscando desarrollar mecanismos de corresponsabilidad entre actores públicos y sociales para favorecer el desarrollo individual, familiar y comunitario de infancia en situación de calle. Su plan es mejorar los instrumentos administrativos e institucionales que garanticen los derechos de la infancia así como fortalecer las instituciones en cuanto a modelos preventivos (Matlapa, 2007). La visión de esta red de instituciones proponen la formación de programas que incluyan la salud, educación, vivienda, empleo, justicia entre otros.

Acciones Tomadas: Experiencias

En la década de los noventa la atención directa de la población callejera quedó en manos de Organizaciones de Sociedad Civil o de asistencia privada. Los programas que existen actualmente son de iniciativa local que carecen de recursos públicos y cuando son programas realizados por instituciones de asistencia pública carecen de continuidad y los programas oficiales repiten algunas deficiencias como se ha ido mencionado. Esta falta de continuidad ha sido debido al cambio de sexenio o a la burocracia, no se retoman experiencias que han tenido eficacia, falta de profesionalismo o preparación en las personas destinadas a la atención de este tipo de población, sobre todo las acciones de asistencia social y la caridad de la que quedan

dependientes los jóvenes y niños que viven en la calle. Por otro lado uno de los proyectos que tuvo diversos objetivos en las comunidades del Distrito Federal es el proyecto MATLAPA. Surgió durante el gobierno de Vicente Fox y fue repartido entre varias instituciones dedicadas a la intervención en calle así como entre instituciones nuevas carentes de experiencia.

Los informes de este proyecto, reportan las dificultades en los 80's y 90's:

Existen metas poco realistas.

Una percepción fragmentada del problema y de igual forma de su solución.

Demasiada presión de las instituciones financiadoras.

Falta de continuidad en programas.

Fallas al considerar las percepciones y necesidades de los niños /as a quienes pretenden beneficiar.

El área sin duda de las más importantes, es la prevención o intervención temprana. Es por ello que es de suma importancia comprender la complejidad del fenómeno callejero en distintos niveles. Los factores que ponen en riesgo al niño es buen punto para comenzar la prevención (Adeath, 2001), Divide en tres los factores desde donde se puede trabajar la prevención:

- Factores Estructurales: como el desempleo, escasez de servicios básicos, las políticas de desarrollo rural y reducción de la inversión social.

-Factores Institucionales: Condiciones de calidad y cobertura de las necesidades de la población como escuelas públicas, centros de salud, zonas deportivas y culturales; los cuales en muchas ocasiones son excluyentes y no están para cubrir las demandas de la comunidad en la que son ubicadas.

-Factores Familiares y Comunitarios: Trata de la expresión de los anteriores dentro del núcleo familiar y el núcleo inmediato del niño, relaciones cotidianas, percepciones y mecanismos de adaptación al medio.

Las consideraciones metodológicas me parece deben de estarse replanteando constantemente de acuerdo a la particularidad de los casos, el tipo de comunidad, población, género y edad , también

es importante no querer abordar mucho o un todo. Sí, existe mucho trabajo por hacer aún; sin embargo, en muchos casos es mejor ir trabajando área por área. EDNICA 2001, propone criterios de metodología para las instituciones entre los más destacados están:

- Contar con un proyecto o plan educativo describiendo el proceso y objetivos desde la vida en la calle hasta la consolidación de un proyecto de vida fuera de la calle.
- Buscar la máxima preservación y fortalecimiento de los vínculos familiares.
- Dar atención personalizada a grupos reducidos para generar confianza, identidad y responsabilidad mutua.
- Fomentar la participación activa de personas de la comunidad inmediata para crear responsabilidad social frente al fenómeno.
- Ofrecer ambiente de respeto y dignidad a los niño/as y jóvenes.
- En caso de haber habitaciones o en general, que las instalaciones físicas sean adecuadas, salubres y seguras, así como el suministro de artículos de higiene personal.

Podría añadir un punto más, que estas instituciones de puertas abiertas sean una puerta para un comienzo de una vida digna así como deberán serlo para crear oportunidades de trabajo o alternativas de supervivencia para no crear una dependencia de las personas hacia las instituciones, ya que esto desde mi punto de vista también crea un cierto arraigo. Lo mismo sucede cuando se trabaja con la familia, crearles conciencia de que son protagonistas de la búsqueda a las soluciones de sus problemas y no verse como beneficiarios de las instituciones y dependientes de ella (EDNICA 1997).

La organización San Felipe de Jesús, la cual es parte de la red MATLAPA propone para el desarraigo:

- La capacitación laboral y de habilidades para la resolución de problemas.
- Vincular a los jóvenes con contextos no callejeros, ampliar las redes sociales y vincular con la comunidad de origen.
- La capacidad de indignación.
- La valoración de relaciones afectivas, entre otros.

De entre los programas de intervención realizados por las instituciones de esta red, está EDNICA la cual tiene una propuesta interesante para el trabajo con la familia. Es un modelo de atención para las familias de niños callejeros, niños que viven en un hogar sustituto y para familias de niños en riesgo. Sugieren el cambio en la dinámica familiar que pueda satisfacer las necesidades del niño de manera integral.; es decir a nivel social, emocional, físico y afectivo esto para prevenir el desplazamiento del hogar a la calle en los niños. La metodología para cada tipo de familia es diferente pero es ajustable según las demandas de cada caso particular y de los riesgos en cada una de estas. En una segunda etapa del programa de intervención se realizan escuelas para padres con características similares, esto es muy importante debido a que si fuera de manera contraria y los padres pertenecieran a distintos tipos de familia no habría resultados mayores que la permanencia del riesgo de callejización o en su caso mayor arraigo. Los padres aprenden a desarrollar nuevas destrezas educativas para la crianza de sus hijos y de enfrentar conflictos de tipo educativos. Esto por medio de talleres de reflexión y orientación sobre temas específicos y juegos vivenciales donde puedan auto observarse y así comprender el comportamiento de otros.

Las terapias son asumidas por la institución para promover el mantenimiento de estas y poder dar seguimiento a algunos casos y regularizar conductas que antes eran de carácter rígido. Un aspecto muy importante es el trabajar desde dentro de las familias para crear un impacto en el fenómeno; sin embargo, esto es a veces estropeado por lo económico de cobertura en cuanto a promotores y de permanencia (EDNICA, 1997). Como es de esperar, existe resistencia a los cambios así como dificultades para el desarrollo de programas de intervención de calle. Como lo fue en uno de los proyectos MATLAPA “Artistas por la calle”

Artistas por la calle, es el nombre que se le dio a la intervención comunitaria realizada con población callejera. Estuvo centrado en el cuidado emocional y el reconocimiento de las habilidades de los niños/as y/o jóvenes en situación de calle en la comunidad de la comunidad de Iztapalapa, los cuales en general han padecido violencia intra familiar y pobreza extrema, algunos son analfabetas, son adictos a los inhalantes y a la piedra. Se determinó agregar una amplia variedad de programas de expresión creativa a través del lenguaje artístico con los objetivos de

animar procesos de desarrollo integral por medio de actividades que estimulen la creatividad y de identificar factores que favorezcan al desarrollo de los jóvenes, así como de la comunidad y de sus familias. Lo que es muy favorable para la prevención, ya que trabajando con la familia y la comunidad se disminuyen las posibilidades de arraigo a la calle. También se trabajó también con madres adolescentes para la orientación y apoyo en el embarazo y el acercamiento afectivo hacia los hijos. Las dificultades que se tuvieron fueron en distintos niveles, ambiental-social y de políticas públicas. En el primero por la delincuencia organizada que involucra a la familia o a menores de edad y en el segundo por la falta de seguimiento nuevamente en los programas y presupuestos para la atención no asistencial de la calle.

Lo que habría que reflexionar en los proyectos dirigidos a las madres y padres, es que se siguen manteniendo estereotipos en cuanto al rol de la maternidad y la paternidad, por ejemplo en el caso del proyecto MATLAPA que tubo comienzo en el sexenio de Vicente Fox se tenía como objeto en una de las actividades que las madres adolescentes revaloraran su condición femenina y tuvieran acercamientos afectivos con sus hijos mientras que para los hombres, se inició un proceso de reconceptualización en las relaciones constructivas y de crecimiento. Lo cual nos habla de una ligera discriminación entre el rol de madre y padre en cuanto a lo afectivo en este caso, habría que revalorar en estos términos ya que se sigue trabajando bajo conceptos erróneos con la comunidad y el núcleo familiar, así como a nivel individual. Ya se han mencionado algunas complicaciones en los proyectos, se sabe que la intervención en calle es un reto para quien pone la mirada en las personas que viven en ella, tanto como lo es trabajar con las que están en riesgo. Es por ello que la aportación en la psicología está en brindar herramientas para la comprensión del fenómeno tan complejo en calle, ir más allá de las dificultades o carencias, sino también tener un acercamiento profundo a sus condiciones de vida y la construcción de identidad.

Era preciso dar una visión muy general acerca de la situación de calle que viven muchos infantes, jóvenes y adultos, este es un espacio más donde se forman nuevas familias y donde nacen las nuevas generaciones, para así poder entrar al tema de la paternidad y como es que se va conformando el significado a través de las vivencias en los varones.

CAPÍTULO II.

Identidad Masculina.

Para hablar de identidad masculina, habría primero que hablar de identidad. ¿Qué es la identidad? La identidad son las características de personalidad por las que nos identificamos, según sea el sexo con el que nacemos nos será dada una identidad de género. La sociedad asume lo que es del hombre y lo que es de la mujer, poco a poco vestirán, hablarán, se peinarán, harán como su identidad sexual se los determine, es decir se adquiere un compromiso en una determinada practica según el papel que se debe asumir. Al adquirir el compromiso se adquiere un papel ya sea como vendedor de galletas, payaso, etiquetador así de hombre o mujer.

Leve y Wenguer (2001) nos hablan de cómo la identidad toma forma como una experiencia en la práctica en distintas comunidades, se ira formando a través de las diversas participaciones en distintos escenarios, no se debe esperar que esta sea una sola identidad en cada comunidad de practica ya que esta se ira negociando en cada una de ellas. Wenguer (2001) “La identidad se traduce como una perspectiva, se manifiesta como una tendencia a plantear ciertas interpretaciones, llevar a cabo ciertas acciones elegir ciertas opciones y valorara ciertas experiencias; todo en virtud de participar en unas empresas determinadas” (pp 191).

La manera como una persona va negociando su identidad en la práctica, se va dando con el tiempo en que una persona se va adentrando en una actividad, se va aproximando hasta donde las otras personas lo permiten. Por ello, se considera que la identidad va cambiando a través del tiempo y del espacio, pues en cada comunidad existen varias posibilidades de participación a través de las cuales se van construyendo trayectorias de participación que otorgarán significados que de igual manera conformaran la identidad. Cualquier desarrollo cognitivo debe considerar la naturaleza de la cultura en la que crece cada ser humano, también considerar que cada cultura tiene un sistema de técnicas para potenciar las capacidades humanas. Esto se refiere a los valores, los instrumentos y modos de conocimiento con los que la cultura equipa a sus miembros (Bruner, 1995).

La identidad integra las diversas relaciones que una persona establece en la práctica. En este sentido, la identidad masculina integrará las diversas relaciones que un hombre asumirá en las

diversas prácticas en las que participe. No obstante, la sociedad establece el deber ser a través de las normas, de tal manera que la elección moral de la mayoría ha sido siempre la más fácil: como lo es la adhesión al poder y a sus normas. Es decir nos adaptamos a lo que la sociedad delimita en cuanto a la religión, educación entre otras, por otro lado, si se trata de decir lo contrario ¿qué sucede? es segregado o discriminado, estigmatizado. Quizá muchos de los comportamientos considerados “masculinos” probablemente no sean por elección en su totalidad, y habría que dar cuenta de ello, pues se puede decir que se nace con un cuerpo con genitales masculinos, pero que se va aprendiendo a ser hombre y se va apropiando en ocasiones de los estereotipos llegando a adoptar algunos de ellos.

Estereotipos de Masculinidad

Existen características de acción que son asociadas a los varones y otras a las mujeres, características representativas de cada género que son asumidas por cada quien de diferente manera, estos estereotipos incluyen derechos y obligaciones en cuanto a la reproducción y crianza de los hijos. Cuando una mujer replantea su feminidad se ve afectada la masculinidad de los que le rodean especialmente si tiene pareja, es por ello que al hablar de masculinidad se tiene que hablar de feminidad (Jiménez 2003.)

Se ha estudiado la masculinidad y su concepción encontrando que en diversas sociedades la imagen masculina se compone por aprobaciones culturales ritos y retos de diferente tipo (Gilmore, 1994). Algunos autores mencionan que la masculinidad es negar la feminidad otros afirman que es doloroso el proceso de adquisición de una imagen masculina. Por ejemplo en la adolescencia se tienen que enfrentar consigo mismos y decidir que tomar y que no de esas creencias en cuanto a lo que es ser hombre dentro de su sociedad.

La imagen del hombre esta asociada frecuentemente con la de un héroe el cual tiene que rechazar cualquier tipo de emoción que represente „debilidad”, por ejemplo, esconder los sentimientos es útil cuando se siente tristeza o ganas de llorar, o por otro lado si existe un modelo muy alto a seguir con grandes exigencias que no se superan, llega la frustración o el sentimiento de derrota o fracaso. Ante esta situación Jiménez (2003), afirma que en Occidente el ideal masculino es una

amenaza ya que los esfuerzos que se exigen generan angustia, dificultades afectivas, miedo al fracaso comportamientos destructivos como la violencia. Los varones pretenden de forma hegemónica seguir estas demandas aunque habrá quienes no lo realicen de manera tan determinante ya sea por el contexto en el que se encuentran o por el tiempo histórico que se encuentran viviendo, así las diferencias genéricas son puestas en función de las tareas a realizar por cada sexo.

Al referirme a los esquemas masculinos hablo de las representaciones en cuanto a un conjunto de significados, en este caso las que le dan sentido a una identidad masculina. Los hombres y mujeres somos distintos desde el momento de nacimiento se nos caracteriza por ser niña o niño. Uno de los primeros aprendizajes que tenemos en la vida es ese, el saber si seremos mujeres u hombres Barberá (2004).

Se pueden percibir desde pequeños actitudes y rasgos para poder diferenciar a hombres y mujeres, poco a poco cada quien se irá reconociendo como niña o niño originándose la representación cognoscitiva de dos conceptos que se han concebido como excluyentes. En cuanto al modelo viril se relaciona con la aventura y el riesgo. El macho tiene que ser „superior” y es medido a través del éxito, poder y admiración que genera en otros. El varón tiene que demostrar independencia y demostrar ser siempre fuerte, debe ser duro solitario y no necesita de nadie (Badinter, en Jiménez 2003). Los varones entonces están sujetos a demostrar por medio de la represión de sus emociones, su hombría y así es como el hombre aprende a ignorar su lado vulnerable demostrando su afecto por personas o cosas de la forma impuesta por su medio.

Estas formas hegemónicas se llegan a pensar o considerar como normales y es en función de este discurso de normalidad que se establecen requisitos para lo que debe ser masculino. Esto es parte de un proceso histórico social a través del cual ha ido cambiando la concepción del hombre y la mujer. En nuestra cultura por ejemplo, la masculinidad implica la búsqueda del hombre individual y así acumular los símbolos que denota rasgos de virilidad y poder llamarse “hombre”. Esto depende de los diferentes medios culturales a los que se tiene acceso en cada grupo social, los cuales poseen sus propias modificaciones para mantener el poder sobre las mujeres o sobre

otros hombres en otros casos, lo que es característico de los hombres de occidente (Kimmel,1998).

Sin embargo, este modelo hegemónico no siempre es seguido por todos los hombres aunque en su mayoría así sea, ya que las variaciones que existen en función del grupo sociocultural al que se pertenece, edad y prácticas en las que se sitúen los varones integran diferencias considerables (Salguero 2006).

Entonces ¿Quién puede hacer la diferencia? El entorno sociocultural de las personas es sin duda algo de enorme peso, sin embargo la influencia que los padres o tutores tienen sobre la formación de la identidad genérica también es muy grande, obviamente están formados por esos mismos significados transmitidos en su cultura los cuales transmitirán a su vez a sus hijos. Es notable que los niños y niñas son tratados de diferente manera desde que nacen, incluso antes de que nazcan. Los padres comienzan a imaginarse como es que será su hijo o hija, como será físicamente, se parecerá a mamá o papá, si tendrá el mismo carácter incluso se llegan a hacer suposiciones respecto a la profesión dependiendo el sexo, que si es niña será Licenciada en el mejor de los casos porque aún se guarda la creencia de que las mujeres deben estar al frente de los hogares y dedicarse al cien por ciento y si es niño ¿pues qué más? será Ingeniero o se hará cargo del negocio familiar.

En el caso de los niños los padres llegan a ser más exigentes con ellos porque se tiene la idea de que son más inquietos y necesitan más control sobre su conducta. Suelen prohibirles cosas y amenazar con algún castigo si no cumplen lo que les solicitan. Para que sean menos emotivos los niños y más independientes que las niñas se les dice:

¿Quién es un niño fuerte? ¡bien hecho!

Tu puedes hacerlo, Que fuerte eres.

¿Quieres probar? Eres un chico valiente vamos,

No llores, los hombres no lloran, Lloras como niña, deja de llorar, etc

Estas, entre otras expresiones están abiertas a múltiples interpretaciones, además la diferencia marcada entre lo que hacen niñas y niños es lo que hace las diferencias esenciales (Baron, 2005). Sin embargo no lo es todo, las prácticas en que los varones están inmersos día con día son las que hacen que como personas asuman el rol como hombres y formen una identidad masculina. Es ahí donde van transformando sus concepciones para adquirir otras al respecto. Dreier (1999) menciona que es necesario situar a la persona en su situación y su praxis, la participación es situada en un contexto, estructura y práctica social específica.

Identidad y Sexualidad en los varones.

En ocasiones el sexo con el que nacemos lleva de la mano una serie de prácticas que forman la identidad de acuerdo a este, o en otras ocasiones están relacionados de distinta manera el sexo y la identidad genérica. La sexualidad es llevada de diferente manera por cada individuo de acuerdo a su cultura, a su propia historia, etc. Sin embargo si se pueden marcar diferencias en cuanto a las prácticas sexuales, ya que entre hombres y mujeres suele haber diferentes creencias respecto a cómo vivir su sexualidad ¿será cierto que se puede entonces predecir la conducta sexual de entre los hombres y las mujeres?

Respecto a ello Jiménez, (2003) nos dice que el sexo se aprende en nuestras sociedades desde la niñez como un logro individual que se refleja en la ubicación del hombre dentro del orden de la ley del más fuerte, de la masculinidad es decir que los varones tienden a percibir el sexo como una conquista o en términos de poder, de esta forma el sexo se vuelve una conquista para algunos hombres. Así es algo para probarse a si mismos al obtener lo que de otro modo se les podría negar, el orgasmo mismo de la mujer se mantiene como una reflexión en cuanto a un logro masculino, esto es una autoafirmación individual demostrándose a si mismos que son verdaderos hombres. Puede que ésta sea una postura muy occidental, sin embargo no deja de existir la posibilidad de elección y sigue siendo una cuestión de actitud o de postura frente a estos estereotipos infundados.

El varón se encuentra en un dilema de fidelidad debido a que las creencias occidentales continuamente refuerzan este pensamiento de que el hombre debe satisfacerse frecuentemente a nivel sexual. “Las mujeres asumen el aspecto de responsabilidad en cuanto a la reproducción más que el goce en el acto sexual, mientras que el hombre acepta la presión de permanecer excluido de las decisiones y consecuencias en la procreación” Szasz, 1997 (pp. 1-3)

En cuanto a la sexualidad de los varones se han manipulado varios estereotipos, mitos o tabúes. Se afirma que la sexualidad de los hombres es instintiva y que los hombres están imposibilitados para vivir la monogamia. No deben dar indicios de inseguridad, miedo, dolor, etc lo cual está ligado a su sexualidad impidiéndoles involucrar el afecto, la ternura y otras emociones en el acto sexual, de lo contrario se pondría en riesgo su virilidad. Jiménez (2003, pp. 73).

En un estudio realizado por Rafael Montesinos (2002) participaron varones de entre 19 y 25 años de edad en el estado de Chihuahua, los cuales destacaron la relación entre lo físico y lo Psicológico ya que sus ideas en cuanto a salud tomaban como referente algunas prácticas realizadas por la mayoría de la sociedad urbana como hacer ejercicio, no caer en vicios y reconocen una práctica normal en los varones, como lo es el recurrir a prostitutas y al mismo tiempo reconocer que es la principal causa de transmisión sexual, ya que piensan “que la mujer es la que se enferma y anda de aquí par allá”. La contradicción se encontró en lo que perciben del condón y la práctica concreta respecto a su uso, ya que había quienes se resistían a su uso, aun siendo una relación extramarital no lo consideran necesario. Esto indudablemente está relacionado con la percepción que tienen de la mujer y con la influencia de los factores culturales. En cuanto a la anticoncepción Montesinos encontró que la responsabilidad recae sobre la mujer.

De igual forma sucede con la investigación realizada por Azucena Hernández (2005) quien entrevistó a personas en condición de calle, encontrando que las mujeres afirmaron que la anticoncepción es decisión de ellas, poniendo en supuesto que ellas son las que al decidir tener relaciones sexuales son las que se tienen que hacer cargo. Los hombres al respecto piensan que es natural que si se tiene relaciones sexuales se tengan hijos, y que la responsabilidad es de la mujer.

Por otra parte, los hombres aseguran que toda su vida han tenido relaciones o encuentros de tipo sexual sin restricción, en el grupo de calle entre hombres se comparten a las mujeres y con ello asumen la idea de que “es mejor mantener un buen amigo que a una buena vieja”. Los hombres pueden ejercer su sexualidad sin regla alguna y con toda la libertad de hacer uso del espacio público por el hecho de ser hombres, en caso de que no se utilicen preservativos piensan que no les pasará nada, que no corren riesgos, esto está ligado a la visión que tienen de sí mismos como entes fuertes. Respecto a la sexualidad de los varones, Salguero (2006) menciona que es la que permite al hombre valorizarse a través de sus experiencias sexuales, a nivel de pensamiento, imaginario, fantasías, actos, logros, así como entre los hombres como pares, lo cual es una percepción de poder personal y colectivo.

CAPÍTULO III

PATERNIDAD EN JÓVENES EN CONDICIÓN DE CALLE

Hace unas cuantas décadas el papel del padre dentro de la familia se ha contemplado como diferente, efecto de lo cultural en los papeles asignados a los integrantes de las familias.

Parke (1986) argumentaba cerca de los 80's, que por tradición, el padre no estaba considerado partícipe dentro de la crianza de los hijos, cuestiona el hecho de que siga vigente este estereotipo en algunas familias, ya que en otras los padres se mantienen cerca de la crianza de sus hijos, y algunos solo toman distancia. Esto se lo atribuye a los cambios tecnológicos, ideológicos y económicos, ya que anteriormente la familia incorporaba a las tías, abuelos, u otros familiares quienes ayudaban a la crianza de los hijos, y hoy en día es diferente, las familias tienden a ser nucleares y muchos padres se incorporan a las actividades de crianza.

Pero una cosa es cómo se vive la paternidad y otra cómo se siente la paternidad, diría Muldoworf (1973) que sentirse padre es sentirse hombre y pasa por dos procesos de los cuales el primero se refiere a cómo se adoptan los modelos parentales, y el segundo cómo adopta los modelos socioculturales prevalecientes. Entonces la paternidad es el resultado de la síntesis de estos dos procesos. Se integraría un tercer aspecto de lo que es sentirse padre, lo cual trae consigo el comportamiento que debe tener con su pareja, con su hijo/a los cuales son factores determinantes de la paternidad.

Por otro lado Doria (1999) (citado por Jiménez, M.) en una de sus investigaciones plantea que es alrededor de la relación de pareja y como se perciba la manera en que se van construyendo elementos asociadas a la paternidad incluyendo el deseo por los hijos y como lo incluyen en su proyecto de vida.

Desde el embarazo se tiene una postura y se vive la paternidad de diferentes formas, es el resultado de un proceso de aprendizaje y forma parte de la construcción de identidad en los varones. Se habla mucho de maternidad y de la importancia del papel de las madres para la crianza de los hijos, sin embargo la paternidad es estudiada recientemente. El hombre también tiene que enfrentarse al estereotipo de que las mujeres son las más preparadas para la crianza y

cuidado de los hijos(as), llegando a pensar que están dotadas del “instinto maternal” mientras que los hombres pueden ser más torpes o descuidados.

La paternidad en la calle es vivida en algunos casos de forma distinta a como se vive en una familia, Hernández (2005) presenta el testimonio de un padre en condición de calle “ Yo tuve una chava (hija), pero nos la decomiso la PGJ y ahorita está en EUA mi hija.....” (pp. 179). Debido a los riesgos que corren los niños en la calle algunos son arrebatados de la custodia de sus padres biológicos o de los que están al cuidado de ellos en ese momento. Ante la paternidad los hombres pueden tomar dos caminos uno el de la responsabilidad y el otro la irresponsabilidad, la paternidad no se asume por ser el padre biológico sino por quien es el que se hace cargo de la manutención del menor por ello mismo toman decisiones en cuanto a el.

Las acciones de los hombres ante su paternidad están fundadas en el deber ser, retomando lo antes mencionado, actúan de acuerdo a la formación que han tenido y a su identidad genérica, en el deber ser de los hombres. La importancia de ser padre recae en el aspecto de trascendencia de los hombres, ya que es en los hijos donde se ven reflejados. Todos estamos formados bajo ciertas bases ideológicas, tuvimos una formación con la cual formamos representaciones de la realidad, la paternidad puede ser una elección a medias por el deber ser que implican estas bases ideológicas o por otro lado los varones pueden tener una inclinación a la paternidad como parte de su proyecto de vida, más no como la finalidad de su vida.

Habría que indagar en este aspecto con los jóvenes que viven una situación de calle, ¿realmente consideran la paternidad en algún momento de su vida? ¿Cómo pensarlo cuando no tienen posiblemente un proyecto de vida? La historia que los atraviesa y los ha construido como personas los hace analizar su vida de forma diferente, esto también se aplica a la forma en como viven su paternidad en comparación a lo tradicional, o a lo que se espera de un padre para con sus hijos.

Patiño (1997) nos dice que la construcción individual de un sujeto y la construcción individual de la pareja tienen que ser valoradas, la individualidad permite protagonizar en nuestro contexto y tiempo histórico lo cual nos permite no estar estáticos manteniendo al mundo tal cual se nos presenta al nacer. En una investigación que realizó con varones de entre 18 y 40 años con pareja

y algunos, detectó los motivadores a la paternidad en donde el 46% menciona que les gustaría ser padres por el cariño o gusto por los niños, el 15% indica que sirve para realizarse como persona y el 11% para darle trascendencia al apellido, el 8% dice no estar interesado en tener hijos por el momento. Esto con los hombres que no ejercían paternidad, en cuanto a los que ejercían paternidad con el rango de edad ya mencionado se les preguntó por qué llegaron a ser padres el 29% afirma que fue por irresponsabilidad, 16.6% menciona que fue por compartir un amor con su pareja, el 16.6% por realizarse como ser humano o como padre, el 12.5% considera que es algo normal en la pareja, 8.3% pensó que era necesario un bebé y solo el 8.3% porque se planeó en pareja, otro 4.1% por que así lo quiso Dios, entre otras razones.

Lo anterior muestra que pocas personas deciden en pareja tener hijos ahora, ¿qué sucederá con las personas en situación de calle? Cómo lo conciben, cómo lo viven y qué significa para ellos la paternidad.

METODOLOGÍA

Para el presente trabajo se utilizó una metodología de tipo cualitativo ya que es la que permite a través de la entrevista y la observación entrar en la cotidianidad del sujeto. Taylor (1990) señala que los métodos cualitativos son los que nos dan acceso a que las conductas no cuantificables como lo son las emociones, los significados, símbolos y en sí la naturaleza de los eventos que se observan.

Existen algunos aspectos teóricos en cuanto a la observación participante, sus supuestos tienen que ver con las diferentes formas de concepción de la sociedad y de las personas. Sostiene que la sociedad se vincula con una macro estructura y con una micro dinámica, las cuales determinan la vida social de una persona en el caso de la primera y la segunda son los individuos los que producen las estructuras a través de la interacción Alexander y Giesen (1994)

La observación participante nos permite recoger información numerosa y directa, desde la concepción micro dinámica o micro social. El interés es conocer las interacciones sociales, sus significados y sus sentidos. De esta forma, podremos llevar a cabo la participación periférica situada en la comunidad de práctica, teniendo como objetivo identificar el proceso del ser hombre y ser padre

Ubicación Histórica y Socio-Cultural de la Institución

La investigación se llevó a cabo en las instalaciones del Centro de Día Margarita ubicado en Tacubaya, así como a fueras del metro Observatorio y Barranca del muerto. Para recolectar información acerca de la institución se entrevistó al coordinador de la misma, mencionó que la fundación San Felipe de Jesús se funda en 1997 como institución de asistencia privada, pero San Felipe tiene un trabajo desde 1994. Su nombre San Felipe de Jesús proviene del trabajo en la parroquia de San Felipe de Jesús, en aquél momento la parroquia a cargo del padre Crisanto como párroco se relaciona con Ednica (Educación con el Niño Callejero) la cual trabaja con población de calle y es una de muchas instituciones dentro del D.F. dedicada al trabajo con las personas en situación de calle. Ednica invita al padre a hacer trabajo con la población de observatorio sugiriéndole realizar un club de calle, que es justamente el primer nombre que tenía

el centro de día, en ese club de calle se les daba alimentación, vestido, servicios básicos para las personas en situación de calle en observatorio.

El lugar que tenía la psicología en la fundación en ese tiempo simplemente se limitaba a trabajar con las cuestiones de las familias, o sea, la perspectiva del psicólogo no era una necesidad del trabajo de calle, era más una necesidad de la parte preventiva de la cuestión familiar que siempre se iba realizando; pero no con la población de calle.

Se trabajaron a partir de los siguientes puntos: el primero son los callejeros tradicionales, los que viven, duermen, comen y todo lo realizan en la calle; el segundo son los callejeros en desplazamiento los que no necesariamente duermen en la calle, pueden dormir en hoteles, albergues, en instituciones pero que en el día regresan como otra persona de calle a seguir trabajando, consumiendo, etcétera. El tercero son las familias callejeras en el cual por lo menos uno de sus miembros tiene que ser menor de 18 años para que poder ser atendido y el último punto de partida son niños en riesgo con prácticas callejeras, son niños que viven con sus familias, que van a trabajar a los puntos, a los comercios ambulantes con sus familias y que se relacionan con las personas de calle de la zona.

El centro margarita nace a partir de la reestructuración de los cuatro puntos anteriormente señalados, de cambiar la metodología, de decir quiénes son, cómo se han transformado, cuál es el futuro que tienen estas poblaciones y del porqué no han funcionado los programas. Actualmente el centro margarita está diseñado para esto, para estos cuatro tipos de población; por otro lado el centro también está perfilado para poder atender a población que no ha podido dejar la calle.

Como se mencionó anteriormente el trabajo del psicólogo al inicio de la fundación San Felipe en 1977 no jugaba un papel importante dentro de la situación de calle, o sea normalmente eran trabajadores sociales, antropólogos, pedagogos los que hacían el trabajo de calle; se le negaba el trabajo del psicólogo en este campo.

De esta forma era como ver el problema más del lado social, no enfocándolo al individuo, pero era por falta de conocimiento, de acercamiento. El hecho de decir que estas personas están en la

calle y que se visualice desde la sociedad no quiere decir que hay solamente un problema de lo macro, también hay problemas desde lo micro, desde cómo está percibiendo la persona todo ese entorno.

Posteriormente, lo que se propuso justamente fue profesionalizar el trabajo; entonces lo que hace San Felipe desde ese tiempo es la incorporación de nuevas corrientes para que se trabajara, incluso de buscar alternativas. El psicólogo ya es una parte fundamental dentro de la Institución y el objetivo general de la institución es la disminución de los daños producidos por la situación de calle con la finalidad de que la persona se restituya.

Objetivo:

Dar cuenta del significado de ser hombre y de ser padre en dos jóvenes en situación de calle.

Participantes:

Participaron dos personas del sexo masculino entre los 18 y 30 años de edad que están en situación de calle y que viven en la zona oriente del D.F., Barranca del Muerto y Observatorio; que además hayan vivido la experiencia de ser padres dentro de esta misma condición.

“Chucho” es un joven de 21 años de edad quien vive afuera del metro Barranca del Muerto. Su apariencia está un poco deteriorada aparentando ser una persona mayor a los 21 años, delgado, tez morena, cabello negro y lacio usa ropa un poco sucia.

Donatelo es una persona de 32 años la cual se sostiene de los medios de la calle para sobrevivir, vende periódicos en la calle o pide que le regalen algo de comer, también comercia la llamada “mona” vendiéndola en \$5.00 con las personas que también realizan actividades en la calle para sobrevivir.

Lugar donde se realizaron las entrevistas: Centro Margarita

Proceso de Negociación con los Participantes.

M.: ¿y todos viven en Barranca o en Observatorio?

B: no, yo soy de Barranca

C: los que estamos jugando si.

N: (tira su carta) vas tienes que robar

M: si ya ni modo (toma una carta) te toca Chuy, ¿y desde niños viven ahí?

C: casi todos llegaron chavos yo no tanto, el Negro tiene más años desde los 8 años ¿no negro? (sonrrie).

N: (asiente con la cabeza únicamente)

M: ¿y tu Chuy?

C: a los 11 y tengo 21

M: ¿tienes novia?

C: no, pero si voy a ver a una amiga al rato que me vaya, me quiero ir para Dallas

M: ¿a que?

C: tengo que ver a mi hija (sonrrie)

M: A ¡yo también tengo un hijo!, ¿oye crees que puedas dejarme hacerte unas preguntas para una investigación que estoy realizando?

C: si (tuerce la boca asintiendo)

M: si no te incomoda si no, no te preocupes.

C: si no importa

M: vamos si quieres a un lugar donde no oiga nadie

C: si nada más que termine de comer (ambos se paran y se dirigen hacia la cocina).

ANALISIS DE RESULTADOS

Situación de calle

De acuerdo a las entrevistas realizadas, las observaciones y la experiencia vivida a lo largo de la investigación de campo, pude adquirir otra perspectiva acerca del fenómeno callejero ya que mis juicios estaban un tanto alejados de la realidad. Lejos de la compasión o lástima que muchos llegamos a sentir por estas personas tan estigmatizadas en la sociedad, existe algo más, que espero con las siguientes líneas se pueda transmitir a aquellos que las lean.

El primer entrevistado fue un joven de 21 años, lo llamaré Chucho se convirtió padre a los 16 años, llegó a la calle por una situación familiar haciendo referencia a los problemas que tenía con su padre de manera constante: “pues discutíamos por todo y luego no me dejaba entrar a la casa”.

Tenía problemas con su padre porque a él le molestaba que Chucho se drogara, el comienza a drogarse desde los 14 años con inhalantes, refiere en una de las visitas que lo hacía porque se sentía incomprendido dejando de alguna manera la responsabilidad en los demás en cuanto a su decisión de drogarse y salir a la calle, “no me entendían y me hacían menos”.

El segundo entrevistado es Donatelo de 31 años de edad, menciona haber comenzado a drogarse a los 14 años probando gran variedad de psicotrópicos, sintéticos, inhalantes, etc. el viene de una familia donde quedó huérfano de madre a los 6 años y su padre lo golpeaba debido a su adicción a las drogas. El padre era el protagonista de este maltrato físico y emocional aunque él recuerda fuera de eso un buen trato: “me daban reyes cada 6 de enero, me compraban”. Cabe mencionar que el padre comienza el maltrato a partir de la adicción de Donatelo ante las drogas “mi papá me daba de garrotazos porque me veía con droga, con maderas me pegaba y luego me apapachaba”.

Hernández (2005) menciona entre las razones de inserción a la calle el ambiente hostil, la represión, la indiferencia y estrategias de disciplinamiento que se aplica con los hombres. Puede ser el maltrato por parte de las personas adultas cuando ellos son menores, hermanos, abuelos, padres, etc. Al parecer la causa principal es la incomprensión y el sentimiento de impotencia

causado por la presión a la que son sometidos o por el maltrato. Asimismo se puede notar que en ambos casos sufrieron de represión por su adicción a las drogas la cual no tuvo comienzo en las calles, sino antes de que esto ocurriera. Tanto Chucho como Donatelo comenzaron sus adicciones antes de salir a las calles y ambos mencionan haber tenido problemas en la familia, Calvillo (2003) menciona que los miembros de una familia deben experimentar sentimientos de respeto, cercanía emocional y comprensión, debe existir también reconocimiento ante los logros así como la satisfacción de necesidades de cada uno. De lo contrario el miembro no resistirá mucho tiempo en su situación familiar y tarde o temprano se enfrentarán solos a las situaciones que se les presenten en la vida.

Ambos participantes Chucho y Donatelo llegan a la institución Centro Margarita, a raíz de las visitas que realizan los educadores de calle a sus puntos de pernocta, es a través del establecimiento de vínculos por medio de diferentes actividades en la calle, que se pudo adquirir la confianza de ellos para poder aceptar una invitación. El “gancho” es que dentro de la institución pueden recibir servicios gratuitos como el baño y agua para lavar su ropa así como el uso de la cocina que se les ofrece para preparar sus alimentos.

Chucho respecto de sus razones para vivir en la calle menciona el sentirse bien porque nadie le da órdenes, dice estar contento, sin embargo existe algo en su discurso que contradice este punto “estoy mal, porque no estoy con mi familia”. Cuando insistí en este punto, Chucho en todo momento estuvo evitando la mirada y agachando la cabeza al responder que estaba contento y que le gusta vivir en la calle. El se encuentra envuelto en un deber ser y un ser, le gusta vivir en la calle pero piensa o sabe que los patrones más aceptados son el estar con la familia y no en la calle.

Hay algo en el discurso que habla de dos cuestiones, una a mi parecer, esta vinculada al discurso institucionalizado es decir, al ser una persona en contacto constante con las instituciones y los beneficios que le pueden otorgar, ya que Chucho responde ante la pregunta lo que el otro espera escuchar. En segundo lugar Chucho aun al mencionar el sentir felicidad estando en la calle fue una pregunta que le incomodaba por su forma insegura de responder y porque al bajar la mirada muestra que su lenguaje corporal dice lo contrario de lo que dicen sus palabras.

Para Chucho el vivir en la calle significa autosuficiencia, independencia, él siente que no tiene que recibir ordenes de nadie, lo cual indica que tiene un sentido de responsabilidad distinto en donde sus planes son a corto plazo. Trabajar hoy para drogarse mañana, no existe una perspectiva del futuro para Chucho. En efecto, no tiene ningún jefe de trabajo ya que pide dinero afuera de los baños del metro cuando necesita para comer o drogarse. Es la droga lo que tiene sentido para él, Chucho encuentra en ella un sentido de pertenencia al grupo que ahora es su familia. Nadie lo reprime por drogarse lo cual puede estar manteniendo su estancia en las calles, todos tienen el mismo hábito ante la droga, en tanto que su familia lo recibía con golpes e insultos cuando se drogaba.

Cabe mencionar que también está la posibilidad de que él permanezca no por un gusto sino una dependencia a la sustancia. Ya no solo está involucrado el sentido que le da, no es para quitarse el hambre o para socializar, va más allá debido a que el cuerpo se lo pide, lo necesita. Esto es evidente ya que el consumo de solventes se ha vuelto frecuente, tan frecuente que su vida se ha convertido en un círculo vicioso en el que se droga y cuando ya no tiene, trabaja por un día o dos para conseguir dinero, comprar droga y volver a drogarse una vez más.

Por otro lado, con Donatelo pasa algo interesante, ya que él rechaza la idea de vivir en la calle, menciona no vivir en ella sino con uno de sus hermanos, aunque los educadores afirman verlo en la calle y trasnochar ahí. Él no confronta esa parte de él, sin embargo acepta tener un gusto fuerte por la droga, “¡tranquila! Nos queremos hartos, nomás que quiero más a la droga que a mi familia”.

Él mismo percibe una contradicción en su adicción, ya que no desea lo mismo para su hija, por lo cual podemos deducir que el mismo desea otra cosa para él aunque lo refiera como un gusto, es nuevamente una dependencia a nivel fisiológico, “que no se drogara como yo, que pensara las cosas que tiene que hacer, que le eche ganas a la escuela”.

Donatelo puede estar utilizando la droga como una forma de llamar la atención de su familia ya que afirma que cada año es llevado a un anexo por sus mismos hermanos, en este caso el sentido

es distinto, además de existir una dependencia fisiológica puede estar encontrando afectividad a través de su misma dependencia, al mostrarse dependiente frente a sus hermanos como se muestra en las siguientes líneas, “aun me cuidan, cada año me llevan a un anexo”.

En ambos casos fue difícil darles continuidad debido a que la frecuencia con la que recurren al centro de día, no es muy estable. Existe una razón por la cual es importante estar en la calle y no en el centro. En el centro de día, el trabajo constante de los educadores de calle es confrontar a las personas en situación de calle, para que al dar cuenta de los daños recibidos por la drogas y las demás condiciones bajo las cuales viven en la calle, ellos se sientan inconformes y comiencen a buscar otra opción de vida o al menos intentar mejorar su salud física. Pero la confrontación con su realidad no es algo placentero para ellos, como tampoco lo es para Chucho ni para Donatelo. Es la realidad tan impactante, que la reacción ante ella y ante la persona o institución que se lo hace ver, es enfrentándose con un arranque de ira o indiferencia. Es una más de las causas por las cuales ellos no son estables en su asistencia al centro de día. Esta parte es una muy importante, porque es el punto de partida para que una persona en situación de calle logre dar cuenta de sus hábitos, para que en dado caso, abandonen la calle o al menos para disminuir los daños que puedan recibir de esa forma de vida.

Es la droga el principal factor relacionado con el arraigo de ambos hacia la calle, es en su círculo de amistades que ahora forman parte de su nueva familia donde han aprendido a seguir drogándose, como factor de supervivencia y socialización dentro de esa comunidad de práctica, con representaciones distintas de lo que es una familia, el trabajo y la responsabilidad para con ellos mismos y para con los demás, que aun con la ayuda que se les brinda por parte de la institución, la decisión de dejar las adicciones es responsabilidad de cada uno de ellos.

Masculinidad

A lo largo de la investigación de campo pude dar cuenta de la forma en que ellos aseguran haber aprendido a ser hombre, habría que considerar que la mitad de su vida la han pasado en la calle y por tanto lo han aprendido en la calle, de su comunidad y de sus pares. Respecto a esto Lave y Wenger (1991) se centran en la situacionalidad del significado en las comunidades y en lo que

representa aprender en función de formar parte de una comunidad. Los individuos dentro del contexto de la comunidad, donde el aprendizaje de lo que significa ser hombre forma parte de su identidad como miembro de una comunidad y las habilidades de conocimiento que desarrollan forman parte del mismo proceso.

Como en cualquier otra comunidad Chucho y Donatelo han aprendido de las costumbres y formas de comportamiento de otros jóvenes en situación de calle, del contexto en el que se desenvuelven, han aprendido a explotar los recursos que les ha proporcionado. Ha sido de una forma similar a la que sus pares lo hacen y de la forma en que más les ha convenido y les ha permitido sobrevivir. Han aprendido el significado de ser hombre en la calle, a drogarse con sus compañeros y a conseguir dinero de manera que ellos puedan seguir consiguiendo droga.

Sin embargo, también aparece la figura del padre, Chucho menciona su experiencia y lo que su padre le enseñó acerca de que un hombre debe “trabajar y ser responsable”.

Cuando llegamos a este punto Chucho comenzó a demostrar menos interés por responder las preguntas y se veía un tanto incómodo con la pregunta y sobre todo con la respuesta que el mismo había dado. El sentido de responsabilidad se vuelve conflictivo, pues lo liga con el ser hombre así como con la paternidad, pero llevarlo a la práctica resulta muy complicado. Para él hay algo más importante como el que nadie le diga que hacer con su vida lo cual lo hace sentirse más valioso y le da un lugar como hombre dentro de su comunidad al valerse por si mismo.

La masculinidad esta ligada a la autosuficiencia como en muchos casos de personas que viven en la calle, porque no reciben órdenes de “nadie” aunque esto sea de forma contraria pues en la calle también existen reglas, los policías, el líder del grupo, así como las reglas que las mismas instituciones dedicadas al desarraigo de calle, logran imponer sobre ellos. En el Centro Margarita, por ejemplo, existe la regla de no asistir en estado de ebriedad, ni bajo efecto de ninguna droga; así mismo les prohíben el consumo de ella dentro de la institución; también hay horarios para asistir a la institución y horarios para cada actividad que pueden realizar dentro de ella. Sin embargo de forma contradictoria es lo que Chucho elabora para continuar en la situación de calle.

En cuanto a las prácticas sexuales, el sentido de responsabilidad sexual es otro, lo cual forma también parte de su masculinidad, cuando le pregunto acerca de los cuidados que tiene al tener relaciones sexuales él saca un condón de su cartera y responde “quien sabe si tenga por ahí más hijos regados (sonríe)”. El que porte un condón en su cartera, ni habla de una buena ni de una mala protección, en su discurso se muestra el uso irregular que tiene de él en sus prácticas sexuales y se muestra consciente de lo que implica el no usar condón. Le causa risa la posibilidad de tener hijos en alguna parte que él desconoce, lo cual indica que no siempre se ha protegido y que existe una indiferencia ante la posible paternidad además de la que representa la hija que él menciona tener. El ser hombre no incluye hacer planes o hacerse cargo de los hijos, en el la entrevista refiere un significado aprendido de su padre; sin embargo las acciones que ha tomado respecto de su paternidad y sexualidad como hombre dicen lo contrario.

Lo que se puede rescatar a través de la entrevista con Donatelo en cuanto al significado de la masculinidad, desde su experiencia, es en parte lo que - aprendió de niño, y en parte lo que ha aprendido en la calle. El ser hombre implica por un lado no drogarse, en su caso tener el valor de ya no hacerlo “tengo que dejar el vicio para de verdad ser hombre, pienso en las cosas que tengo que hacer”. Esto lo ha aprendido de lo que otras personas le han dicho al ver que se droga y que tiene una hija menor, pero como en el caso de Chucho la contradicción se hace presente al mencionar otras cosas que los hombres hacen “toman, se drogan, se pelean”, esta respuesta corresponde más a su experiencia dentro de la comunidad a la que pertenece.

Ser hombre en situación de calle significa tomar, drogarse y pelear tal como lo han aprendido en la calle. Es un aprendizaje situado donde los puntos de referencia son los compañeros de calle, de las prácticas en las que participan, las cuales forman parte de su cultura. Dreier (1999) respecto de la cultura menciona que no es solo una forma de comportarse de los individuos o instituciones, sino que incorpora prácticas, procesos sociales.

También Donatelo ubica el ser hombre dentro de cierto tipo de actividades propias del género masculino como ganar dinero, ciertos trabajos y oficios como la carpintería, electricidad, albañiles o panaderos. Le da un sentido importante al trabajo que tienen que realizar los hombres

“para mantener a la mujer”. El hombre trabaja vendiendo y el trabajo está ligado con una obligación para con la mujer, la cual es darles sostén y es parte del ser hombre aunque él no aporte económicamente a su familia.

Paternidad

La paternidad es vivida de distinta manera en Chucho y en Donatelo, mientras Donatelo mantiene el contacto con su hija, Chucho solo la ha visto una vez en 5 años. Además los educadores de calle mencionan que Chucho ha referido tener más hijas con diferentes madres, esta situación no me la dio a conocer posiblemente por las pocas veces que logré estar en contacto con él.

La paternidad puede o no ser planeada o deseada, los resultados muestran que, Chucho afirma no haber planeado el ser padre y Donatelo menciona haber tenido en un principio un sentimiento de rechazo por el bebé al recibir la noticia del embarazo, no lo esperaba a pesar de que no hubo protección “no, yo viví con ella dos años en AA y nunca lo pensé”.

Donatelo comenta respecto a su paternidad, que era algo inesperado para él, sin embargo el día del nacimiento de su hija estuvo nervioso y a la expectativa. Por otro lado no se sentía capaz de sentir cariño por su hija cuando ella nació ¿la razón? La droga “por la droga porque ya me gustaba mucho”

Ante la fuerte dependencia por los solventes, existía la posibilidad de un rechazo hacia su hija Vanesa y es que para Donatelo, el ser buen padre y hombre es parte de no tener algún gusto por las drogas, sin embargo la reacción al nacer su hija fue otra. La reacción ante la pregunta de lo que hizo ante el nacimiento de su hija muestra cierta nostalgia por los cuidados que en un tiempo brindó a su hija recién nacida, él responde con lágrimas en los ojos “la cuidaba, la abrazaba, la apapachaba, le compraba pañales (luego un silencio)”. En un principio Donatelo respondió a la paternidad comprándole cosas de primera necesidad a su hija, pero al día de hoy existe un sentimiento de estar haciendo algo mal, él afirma seguir viendo a su hija, aunque no muestra seguridad en su respuesta, baja la mirada al preguntarle acerca de su relación con ella.

Existe un conflicto por dejar la droga y el deber ser de estar con su familia, además de la dependencia hacia ciertas sustancias existe la red social que mantiene esta práctica en particular, él afirma no vivir en la calle, sin embargo, la versión de los educadores de calle de la institución donde se realizó la entrevista, es que Donatelo trasnocha en las calles de Barranca del Muerto. Por lo que existe una negación de su condición actual, “vivo con mi hermano no en la calle”.

Donatelo al parecer continúa viendo con poca frecuencia a su hija y esposa, sin existir algún compromiso por parte de él para con ellas, Donatelo reconoce el problema que causa la droga en la relación con su hija, hasta cierto punto sabe que es rechazado por ello. Se encuentra atrapado, sin poder lograr cambios en su adicción a pesar de asistir año con año a un anexo. El ser padre para él es hacer algo por su hija, como diría él “de vez en cuando me porto bien”. Para él portarse bien es decirle a su hija que ya no se va a drogar y llegar a pensar en la posibilidad de hacerlo, cuando Donatelo ve a su hija le afirma que ya es buena persona y que ya no se droga: “ya me ve bien y me quiere, si me ve que estoy mal me pone caras, siento feo y digo ya mejor no me drogo”.

Aun cuando Donatelo deje la responsabilidad de su paternidad en manos de la mamá de la niña, en la situación de calle es lo más común, lo aprendido. En este caso la adicción a las drogas ha sido algo que ha marcado su paternidad, el no poder decidir entre una y otra es algo realmente conflictivo, en la carta que escribe a su hija muestra conciencia del daño que le provocan, no deseando que a ella le suceda lo mismo.

“Que la quiero tanto y que no se drogue con piedra cuando crezca más. Y que no sea como yo, y que le haga caso a su mamá. Que no le falte al respeto a ella y la sociedad (firma)”.

Chucho por otra parte, no mantiene contacto con su hija y desde que se la llevaron a vivir a Estados Unidos la ha visto tan solo una vez. Él toma la responsabilidad antes del nacimiento de su niña, al nacer las cosas cambian, la paternidad representó para él un momento de su vida en el cual se sentía contento, al nacer las adicciones lo llevan al mismo grupo donde se habían conocido la madre de su hija y él, por su regreso al anexo su hija es llevada por una tía de Chucho que vive en E.U.A.: “pues no, un día así, sentí feo pero estuvo mejor que estar aquí, en la

calle”. Piensa que fue mejor dejar la responsabilidad de su hija, de su paternidad en otra persona, no reclamó algún derecho aunque no se le haya pedido consentimiento alguno para llevarla a vivir a otro país. Justifica esta acción, al reconocer que es mejor que vivir en la calle, donde ha vivido los últimos años, sin tener la intención de hacerlo.

Vivirse en una confusión constante, no solo por la droga sino por las situaciones que conlleva el ser padre, manifiesta sentir preocupación por su hija, es un tanto emotivo al acordarse de ella pero aun no está claro un deseo de tenerla de regreso. El nexo que nace entre un hijo y un padre también es aprendido en los contextos de la calle, Chucho no ha aprendido a fortalecer ningún tipo de nexo siendo aún más difícil viviendo tan lejos de él. Se muestra algo indiferente al preguntar acerca de sus deseos de estar con ella (alza los hombros y tuerce la boca) sin decir más. En su discurso institucionalizado menciona sentir algo bonito por ser papá pero al decirlo se muestra distraído e impaciente por irse. Es pertinente mencionar que fue difícil hablar con Chucho en cuanto a su paternidad, ya que mostró una resistencia muy evidente ante las preguntas y por su forma tan concreta de responder.

Pareciera que no ha elaborado una decisión en cuanto a como llevar su paternidad, en un intento por evadirlo, la decisión está tomada. Es el enamoramiento por la calle y el consumo de drogas lo que los seduce a permanecer en ella, sin reglas ni restricciones, alejados de las responsabilidades le pueden exigir. Para Chucho el motivo de su arraigo a la calle es el ser su propio dueño, lo cual está ligado a su paternidad ya que aunque desea de alguna manera que su hija estuviera con él, prefiere estar en la calle y no concibe la posibilidad de que suceda porque no encuentra razón para dejar la calle.

En una de las observaciones me di cuenta de la resistencia ante el encuentro con su hija y del posible estado de confort en el que se encuentra Chucho, al tener en un principio la intención por encontrarse de nuevo con su hija esta desaparece del mismo modo al encontrarse tan cerca la oportunidad de verla, asegura no haber buscado a su hija: “me dio flojera y ya no fui”. Para él la paternidad es algo inestable, no hay esfuerzos por crear algún tipo de lazo afectivo o tener comunicación con ella, la responsabilidad la deja en otra persona que no es él. Al final, al preguntar cuando habría otra oportunidad de encuentro con ella, encoge los hombros y cambia de tema, lo que muestra que no es un tema tan indiferente para él. La paternidad en situación de

calle es ambivalente, conflictiva, integra lo que ha aprendido y vivido en las calles además de la situación económica: “pues eso si voy, porque no tengo mucho dinero para el pasaje a lo mejor voy a casa de mi mamá” lo cual lo mantiene en una posición de desventaja, vivir en situación de calle conlleva una forma de vivir su paternidad.

Conclusiones

La investigación muestra realidades distintas, existen diferentes comunidades de práctica en donde se encuentran inmersos significados y formas distintas de vivir un mismo fenómeno. En este caso, la masculinidad y la paternidad son algunos de ellos, en una situación diferente a lo que nosotros vivimos, en una comunidad donde la moral y valores distintos marcan nuestra práctica y formas de actuar ante diferentes situaciones.

La condición de calle no deja de ser un efecto socio-político así como la situación de muchos grupos marginados dentro de nuestra sociedad; sin embargo es un contexto de práctica más donde no se debe estigmatizar a las personas que hacen de ese espacio que llamamos calle, un espacio donde pueden vivir y re-significar su propia historia, encontrando en una comunidad diferente a donde solían vivir, nuevas formas de socialización y un sentido de pertenencia a un grupo donde las personas tienen finalidades en común, siendo sus compañeros de calle. Como en cualquier comunidad de práctica el individuo tiene que desarrollar diferentes habilidades para el buen desempeño en ciertas actividades que forman parte de ella. Tanto Chucho como Donatelo han tenido que desarrollar habilidades de supervivencia y socialización en un grupo que es diferente al núcleo familiar al que pertenecían. En cuanto a esto Gutiérrez (1999) nos menciona que la droga es un instrumento de apoyo social y emocional al permitirles sub-llevar sus problemas, estando dentro de ese grupo de práctica en la calle, es probable que accedan a drogarse, ya sea por integración a un grupo de personas en la calle, o por no sentir el hambre, el frío, entre otras causas.

En la calle los significados de responsabilidad y paternidad son diferentes por la realidad a la que se enfrentan día con día, el cuidado de sus hijas lo han dejado en manos de otras personas ambos estando conscientes de que su adicción por las drogas es tan profunda, que ambos han tomado sus reservas en cuanto a su paternidad y como vivirla.

Al estar dentro de una comunidad de práctica nueva para ellos, hicieron propios los significados que encontraron en sus pares en la misma situación, convirtiéndose en un aprendizaje situado. Lave (2003) nos menciona que cuando un participante periférico de cualquier actividad a pesar de permanecer en la periferia irá adquiriendo a su tiempo una mayor involucración con los expertos, lo cual también toma parte en la formación de su identidad. Por otro lado, no deja de estar presente lo que han aprendido desde niños, lo que el resto de la sociedad les dice respecto a su masculinidad y paternidad, es por ello que ambos se encuentran en un conflicto entre el deber y querer ser. En el concepto de masculinidad se encuentra el discurso de lo aprendido en casa, que existen ciertas prácticas relacionadas con ella como el trabajo y el cuidado de los hijos y de la mujer. Sin embargo, el discurso se aleja de las acciones tomadas en cuanto a su paternidad, ambos expresan que ser padre y hombre está relacionado con el ser responsable y algo bonito. La adicción por las drogas y la situación de calle que ambos atraviesan es algo que determina la forma en como han enfrentado su paternidad y vivido su masculinidad desde la mirada callejera que ambos poseen.

Por último, cabe mencionar que esta investigación abre pie a otras nuevas o la ampliación de la misma. Uno de los ejes que se podría retomar, es lo que representa para ellos el confrontar la realidad, esto en el momento en que traté de indagar acerca de sus adicciones, su paternidad y la responsabilidad que recae sobre ella. La evasión ante esta cuestión es algo que se presentó con notoriedad a lo largo de la investigación y algo que de cierta manera limitaba las entrevistas, no permitiendo que llegara más a fondo, además de lo inestable de sus visitas al centro de día donde fueron realizadas las entrevistas, lo cual dificultó el establecimiento de un vínculo más estrecho con ambos participantes.

Bibliografía

Adeath, C. (2001) *¿Crees que sabes todo sobre mi?*, México D.F.: A. Ednica.

Alexander y Giesen (1994) citado en : Sánchez, S. R. *La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados*. México: Ed. Porrúa

Angeles, L (2002) *Una mirada Teórica sobre los niños de la calle: organización social y dinámica familiar* FESI Iztacala: Tesis

Barberá, E. y Martínez, I. 2004 *Psicología y género* Madrid: Ed Pearson Prentice may.

Bruner, J (1998). *Actos de significado*. España: Ed Alianza

Bruner, J. (1995). *Acción, pensamiento y lenguaje*. España: Ed. Alianza

Calvillo, D. (2003) *Factores Determinantes en el Desarraigo Callejero a Través de la Intervención de San Felipe de Jesús*. México, D.F.: Ed. S.A. de C.V

Carrillo, J. (1985) *Intervenciones cognitivo conductuales en los delincuentes*. En
Gonzalez, E: (2001): *Menores en desamparo y Conflicto Social*. Madrid: Ed. CCS

Domínguez, M (2000) *Los Niños Callejeros: Una visión de si mismos vinculada al uso de las drogas*. Revista Científica Salud Mental, vol. 23

Doria y Malvina Muzskat (1999), *It's not my Fault I Wasn't Born a Woman: Contraception among Middle-Class Brazilian Men*. En: coleta de Olivera (investigadora coordinadora), *Os homens, esses desconhecidos... (masculinidad e Reproducao)*. Sao Paulo, Brasil: Mimeo.

Dreier, O (1999). *Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social*. Universidad de Copenhague.

Feres, A. (2002-2003) *Informe ejecutivo en 100 ciudades de la UNICEF y DIF*

Garrido, A. (2003) *El aprendizaje como identidad de participación en la práctica de una comunidad virtual. Programa de doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento*. <http://www.uoc.edu/in3/dt/20088/index.html>

Gilmore, David (1994) *Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*. Barcelona: Ed. Paidós.

Griesbach, M.; Sauri, G. (1997) *Con la calle en las venas*. Méx. D.F.: Ed. Fundación EDNICA.

Gutiérrez, R. (1999) *Informe Preliminar de un programa para disminuir los daños asociados con la inhalación de Tolueno en los niños de la calle*. Rev. Salud Mental, Número Especial. México D.F.

Hernández, A. (2005) *Representaciones Sociales prácticas y eventos relacionados con la maternidad y la paternidad en jóvenes que viven en la calle*. Méx D.F. : Tesis FESI .

Jiménez, S. (2003). *Las comunidades virtuales como conductoras del aprendizaje permanente*. Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) Venezuela. Texto tomado de la versión html del archivo: <http://www.gobernabilidad.cl/documentos/lascomunidadesvirtualescomoconductorasdelaprendizajepermanente.doc>.

Kimmel, M. (1998). *Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina* Boston.: Boston.

Lave, J. (2003) *Aprendizaje situado: participación periférica legítima*. Edo. México: UNAM.

Lave, J. (1991) *La cognición en la práctica*. México: Ed. Paidós.

Lucchini, R. (1996) *Niño de la calle*. Barcelona: Ed. Libros de la Frontera.

Muldorff, B. (1973) *La paternidad*. Madrid: Ed.Guadarrama. citado por Rafael Montesinos (2002) *Las rutas de la masculinidad*. España: Ed gedisa.

Parke, R.D. (1986) *El papel del padre*. Madrid: Ed. Morata.

Patiño Quintero Claudia y Hernández Lazcano Verónica (1997) *El concepto de paternidad como necesidad en la construcción y reconocimiento de sí mismo en la pareja*. Tesis Edo. México: FESI.

Salguero, A. (2006) *Significado de la paternidad en el proyecto de vida de varones*. Edo México: UNAM, FESI

Saucedo, I; Rábago, M (2005) *Diferencias entre niños y niñas en situación de calle del D.F.* México, D.F.: A YOLIA

Szasz, I (1997) *La identidad de género y las expresiones de algunos varones mexicanos sobre sexualidad*. Boletín del programa de salud Reproductiva y Sociedad. México: COLMEX

Taylor, S. Y R Bodgan (1990). *Introducción a los Métodos Cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós

Wenger, E. (2001) *Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Ed Paidós.

Zirion, A. (2002) *Los hoyos negros urbanos*. Méx D.F.: Tesis Lic en Etnología. ENHA,

ANEXOS

GUIÓN DE ENTREVISTA

Situación de calle

¿Por qué te saliste de tu casa?

¿Cómo te sientes viviendo en la calle?

Significado de masculinidad

¿Qué significa para ti ser hombre?

¿Qué persona te enseñó lo que tiene que hacer un hombre y como tiene que ser un hombre?

Relación de pareja

¿Tienes pareja, hijos?

¿Para ti que significa tener pareja? o ¿qué sientes de tener una pareja?

¿Qué actividades realizan juntos como pareja?

¿Cómo viven su vida sexual en la calle?

Significado de paternidad

¿Pensaste alguna vez que podrías ser papa?

Cuando ves a tus hijos ¿qué hacen juntos o que haces con ellos?